Artículo de Investigación **DOI: https://doi.org/10.61154/holopraxis.v10i1.4406**

Determinantes socioeducativos del desempeño académico en educación superior: caso de estudiantes universitarios de la ULEAM

Determinants of academic performance in higher education: the case of ULEAM university students

Maria Gabriela Farías-Delgado [a], Susy Tatiana Toala-Mendoza [b], Silvia Estefanía Mosquera-Moncayo [c], Valter Francisco Mero-Rosado [d].

[a.] Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Manabí, Ecuador, Email: maria.farias@uleam.edu.ec, Orcid: https://orcid.org/0000-0001-8675-6535

[b.] Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López, Calceta, Manabí, Ecuador, Email: susy.toala@espam.edu.ec, Orcid: https://orcid.org/0000-0003-0898-7826

[c.] Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Manabí, Ecuador, Email: silvia.mosquera@pg.uleam.edu.ec, Orcid: https://orcid.org/0009-0003-1365-3617

[d.] Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Manabí, Ecuador, Email: valter.mero@uleam.edu.ec, Orcid: https://orcid.org/0000-0002-5371-7174

Recibido: 11de noviembre de 2025

Aprobado: 18 de enero de 2026

RESUMEN

El rendimiento académico en la educación superior se ve influido por múltiples variables, entre ellas las de carácter socioeducativo. En este contexto, el objetivo del estudio fue analizar la influencia de los factores socioeducativos en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), sede Manta (Ecuador). Con enfoque mixto y predominancia cuantitativa, se aplicó una encuesta a 100 estudiantes seleccionados por conveniencia, además se empleó un análisis estadístico para comprobar la hipótesis del estudio. Los resultados mostraron que el análisis estadístico no evidenció relación significativa entre el rendimiento

académico percibido y variables como el trabajo, el origen geográfico o las condiciones familiares. La mayoría reportó un buen desempeño, lo que destaca la influencia del esfuerzo individual y la adaptación personal, más allá de las condiciones del entorno. Se concluyó que es necesario reforzar estrategias institucionales que reconozcan esta diversidad y fortalezcan el acompañamiento estudiantil.

Descriptores: Factor social, progreso académico, estudiante universitario, (Tesauro UNESCO)

ABSTRACT

Academic performance in higher education is influenced by multiple variables, including socio-educational factors. In this context, the objective of the study was to analyze the influence of socio-educational factors on the academic performance of university students at the Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), Manta campus (Ecuador). Using a mixed approach with a quantitative focus, a survey was administered to 100 students selected for convenience, and statistical analysis was used to test the study hypothesis. The results showed that the statistical analysis did not reveal a significant relationship between perceived academic performance and variables such as work, geographic origin, or family conditions. The majority reported good performance, highlighting the influence of individual effort and personal adaptation, beyond environmental conditions. It was concluded that it is necessary to reinforce institutional strategies that recognize this diversity and strengthen student support.

Descriptors: Social factor, academic progress, university student, (UNESCO Thesaurus)

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo actual, se han generado diversas transformaciones sociales, económicas y tecnológicas que influyen en la calidad y equidad del acceso a la educación universitaria, revelando brechas persistentes entre estudiantes de distintos contextos socioeconómicos (Rodríguez y Guzmán, 2019). Aunado a lo anterior, se presentan los factores socioeducativos que comprenden una serie de variables que influyen en el aprendizaje en distintos niveles (Bonastre, 2023). Por su parte, autores como Bondensiek (2010, como se citó en Erazo, 2012) y Cabascango (2022) destacan múltiples factores que deben ser considerados al analizar el desempeño educativo. Entre ellos se encuentran características personales como el género y la edad, pero también factores estructurales como el nivel socioeconómico y la ocupación de los padres.

Por otro lado, el rendimiento académico refleja el dominio de contenidos y la capacidad del estudiante para responder a estímulos educativos, lo cual se ve afectado por la calidad del entorno pedagógico (Acosta y Fernández, 2023). Cabe definir que, en el

contexto de la educación superior el desempeño académico refleja la capacidad de los estudiantes para alcanzar sus metas formativas y constituye un indicador central de la calidad educativa (Sánchez et al., 2024). Por su parte, Oviedo et al. (2025) menciona que el rendimiento académico está ligado a las condiciones del entorno físico, indicando que las deficiencias en infraestructura como mobiliario deteriorado o mala ventilación afectan el proceso de aprendizaje.

A su vez, Gutiérrez et al. (2023) destacan que el rendimiento académico puede deteriorarse por factores como altos niveles de estrés y altera la estabilidad emocional del estudiante, dificultando su concentración y desempeño. De este modo, el rendimiento se interpreta también como un indicador que expresa bienestar, seguridad y capacidad de adaptación en el entorno académico. En este sentido se infiere que el rendimiento es un fenómeno multifactorial, influido por la interacción entre el estudiante, el docente y el contexto educativo donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ante esto, investigaciones recientes señalan que un entorno de aprendizaje inadecuado, problemas de salud o el uso excesivo de redes sociales afectan negativamente el rendimiento, mientras que hábitos de estudio adecuados y un buen desempeño en pruebas de ingreso actúan como factores protectores (Kassaw y Demareva, 2023). De igual forma, variables como la carrera cursada o el nivel socioeconómico presentan una relación significativa con el éxito académico (Lucendo et al., 2025). En otras palabras, los factores socioeconómicos pueden generar que la capacidad de aprender se vea comprometida. En tal sentido, el rendimiento aparece como una expresión del ajuste entre la persona y el ambiente que la rodea.

Diversos estudios a nivel internacional y nacional han abordado el impacto de los factores socioeducativos en la trayectoria y el rendimiento académico de los estudiantes en educación superior. En el contexto latinoamericano, Moyano y Hernández (2022) analizaron las causas de la no continuidad en los estudios universitarios en la comunidad Chibuleo, Ecuador; a partir de un enfoque cuantitativo, encontraron que elementos como la trayectoria escolar, las condiciones económicas, los compromisos personales y las prácticas pedagógicas influyen significativamente en la deserción estudiantil.

Lo anterior, se relaciona con los hallazgos de G, Janqui y M. Janqui (2021) en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, quienes identificaron que el tipo de

institución educativa de procedencia, el acceso a recursos como internet y apoyo psicológico, así como las relaciones con las autoridades universitarias, inciden directamente en el rendimiento académico de los estudiantes de Agroecología y Desarrollo Rural.

De manera complementaria, Bonastre (2023) evidenció que el establecimiento de metas claras, la organización personal y la búsqueda activa de apoyo académico favorecen el rendimiento de los estudiantes de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Piura. Además, Blanco y Barco (2020) no encontraron diferencias significativas en el rendimiento académico en función del nivel socioeconómico de los estudiantes del Instituto Pedagógico de Caracas, enfatizaron la importancia de profundizar en los procesos didácticos como vía para mejorar los resultados académicos. En el contexto de Ecuador, Verdugo et al. (2023) investigaron los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes en los primeros años en la Universidad de Cuenca. Su estudio mixto reveló que los estudiantes de colegios privados y de género femenino presentaban un mejor rendimiento, además de destacar la influencia del perfil pedagógico del docente como variable determinante.

Estos antecedentes coinciden en señalar que tanto las condiciones sociales como las estrategias pedagógicas y personales son determinantes clave en la trayectoria académica de los estudiantes universitarios. Desde otro enfoque, Cáceres et al. (2022) ofrecen una visión comparativa entre estudiantes universitarios ecuatorianos y mexicanos durante la pandemia de COVID-19. La investigación se centró en analizar cómo variables como el acceso limitado a internet, la disponibilidad de recursos tecnológicos, las condiciones familiares y las alteraciones emocionales y físicas influyeron en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El estudio resalta que la transición abrupta hacia la virtualidad afectó de forma significativa la experiencia académica, mostrando que los factores socioeducativos condicionan el aprendizaje, sumado también el bienestar general del estudiante. Lo anterior, presenta la necesidad de que las instituciones educativas adapten sus estrategias según el entorno social de sus alumnos.

Por su parte, Acosta y Acuña (2022) profundiza en la relación entre los factores socioeducativos y el rezago escolar. A través de un enfoque cualitativo y descriptivo, los autores identifican que elementos como las condiciones económicas, el nivel educativo

familiar, la falta de apoyo escolar y las trayectorias educativas interrumpidas han contribuido directamente al rezago académico de los estudiantes.

En esta línea de ideas, variables como el género, la condición étnica, el nivel socioeconómico, la carrera elegida, el tiempo de estudio y las condiciones familiares (Rodríguez, 2013; Romero y Lavigne, 2005; Sanchez-Jabba, 2011), permiten segmentar grupos con base a las características sociales, económicas y demográficas a fin de comprender mejor las brechas de desempeño.

En este ámbito, los factores socioeducativos son variados, pero a fines al contexto de educación superior, se pueden destacar componentes estructurales del capital familiar y estudiantil, los cuales, según la teoría del capital cultural y social de Bourdieu (1986), influyen directamente en las oportunidades de éxito académico. La condición de residencia se vincula con el capital económico y las condiciones de entorno que facilitan o dificultan el estudio; la situación laboral afecta la disponibilidad de tiempo y energía, incidiendo en lo que Coleman (1988) denomina disponibilidad de recursos para el aprendizaje; y la recepción de becas constituye un mecanismo compensatorio que reduce desigualdades, coherente con la perspectiva de justicia educativa planteada por Rawls (1971).

Bajo esta perspectiva teórica y de antecedentes, se reconoce que los factores sociales y educativos influyen en el desempeño académico. Esto resulta especialmente relevante en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), institución con una población estudiantil amplia, heterogénea y en crecimiento. En particular, la Facultad de Ciencias de la Vida y Tecnología concentra estudiantes con perfiles académicos y sociales diversos, lo que la convierte en un escenario adecuado para examinar cómo el entorno socioeconómico, las condiciones de estudio y el uso de herramientas tecnológicas repercuten en el rendimiento y en las experiencias de aprendizaje.

A pesar de ello, no existen estudios previos en la ULEAM que analicen de manera integral y comparativa la influencia conjunta de estos factores sociales, académicos y tecnológicos sobre el desempeño estudiantil. Por ello, este trabajo constituye un aporte novedoso, al ofrecer una visión contextualizada y basada en datos que permite comprender las dinámicas reales que afectan el rendimiento en esta facultad.

Con lo expuesto, en el presente estudio se delinea por la siguiente pregunta de

investigación: ¿Cuál es la influencia de los factores socioeducativos en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), sede Manta, durante el período 2025? Asimismo, se plantea la hipótesis de que existen diferencias estadísticamente significativas en el rendimiento académico en función de los factores socioeducativos de los estudiantes.

Para ello, la presente investigación se propone como objetivo: Analizar la influencia de los factores socioeducativos en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la ULEAM, sede Manta. En virtud del objetivo planteado, esta investigación se orienta por dos objetivos específicos: por un lado, diagnosticar los factores socioeducativos que afectan el rendimiento académico en los estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM); y por otro, evaluar la relación entre dichos factores y el rendimiento académico en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM).

MÉTODOS

Considerando la problemática del estudio, la metodología se fundamenta en la naturaleza cuantitativa y cualitativa de las variables, teniendo en cuenta que los estudiantes de la ULEAM, sede Manta, provienen de contextos socioeducativos diversos, lo que generó la necesidad de combinar variables medibles y percepciones subjetivas. El estudio adoptó un enfoque mixto, donde el análisis cuantitativo permite identificar patrones estadísticos que representa la realidad de los factores socioeducativos, mientras que el cualitativo explica cómo estos factores pueden caracterizar el rendimiento académico.

Cabe declarar que se orientó principalmente al análisis cuantitativo, considerando el instrumento utilizado mediante un cuestionario de escala Likert, donde también se incorporó componentes cualitativos a través de reactivos con valoraciones subjetivas dentro de la encuesta, permitiendo comprender cómo los estudiantes interpretan las condiciones que influyen en su rendimiento académico.

Dado que no se manipularon variables y estas fueron observadas en su contexto natural, se trató de una investigación de tipo no experimental, con diseño transversal y alcance causal, ya que se buscó explicar las posibles relaciones entre los factores sociales y educativos y el rendimiento académico.

La población de esta investigación estuvo compuesta por los 2,708 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Vida y Tecnología de la ULEAM, distribuidos en las carreras de Agroindustria (210), Agronegocios (84), Agropecuaria (318), Alimentos (252), Ambiente (194), Biología (577), Software (393) y Tecnologías de la Información (680). Para el estudio, se seleccionó una muestra no probabilística por conveniencia de 100 estudiantes, elegidos según su disponibilidad y accesibilidad. No obstante, cabe declarar que este tipo de muestreo implicó una limitación, pues restringió la posibilidad de generalizar los resultados al total de la población universitaria.

En cuanto a las técnicas, se usó la encuesta, por lo que se diseñó y aplicó un cuestionario, que se formó mediante una escala ad hoc acorde a las preguntas de estudios previos como Cabascango (2022) y Janqui y Janqui (2021). Cabe profundizar que el cuestionario escala tipo Likert para medir la percepción de factores socio educativos como el entorno familiar, el nivel socioeconómico, las condiciones de estudio, y el acceso a recursos académicos. El proceso se realizó en el primer ciclo del año 2025, correspondiente al periodo académico 2025-1, específicamente los meses de mayo y junio de 2025. Asimismo, se realizó este procedimiento bajo criterios éticos de investigación, garantizando el consentimiento informado, la voluntariedad de participación, el anonimato de las respuestas y la confidencialidad de la información recopilada.

Dado el carácter amplio de la variable "factores socioeducativos", se delimitaron tres unidades de análisis relevantes: la condición de residencia, la situación laboral y la recepción de becas. Estas tres variables se seleccionaron porque poseen una naturaleza objetiva en la población analizada, lo que permite comparaciones más precisas. Además, están documentadas en teorías y estudios como predictores consistentes, considerando que según la teoría del capital cultural y social de Bourdieu (1986, como se citó en Gilleard, 2020), constituyen factores estructurales que condicionan el éxito académico. La residencia refleja capital económico, la situación laboral influye en los recursos para el aprendizaje (Coleman, 1988) y las becas actúan como mecanismos compensatorios que reducen desigualdades (Rawls, 1971). Por ello, con base en la literatura se les reconoce como predictores consistentes del rendimiento académico.

La variable dependiente, correspondiente al rendimiento académico, fue medida a través de una pregunta de autopercepción en formato ordinal, que solicitó al estudiante ubicar

su promedio general del semestre anterior en uno de los siguientes rangos, donde de 9.1 a 10 corresponden a "Excelente", de 8 a 9 se clasifican como "Muy Bueno", de 7 a 7.9 como "Bueno", de 5.1 a 6.9 como "Regular" y debajo de 5 se consideran "Deficiente", el rendimiento académico se ha analizado utilizando las categorías cualitativas correspondientes a cada intervalo numérico.

Seguidamente, el proceso de análisis, parte de los datos obtenidos que fueron tabulados y analizados en el software SPSS, permitiendo realizar análisis descriptivos. Además, se usó la prueba de Kruskal-Wallis (prueba no paramétrica) para analizar la relación entre los factores socioeducativos y el rendimiento académico. Dado que es adecuada para datos ordinales y no requieren suposiciones de normalidad.

Posteriormente, con base en la literatura y en el diseño del instrumento, se seleccionaron tres variables dicotómicas como factores socioeducativos clave: condición de residencia (foráneo o local) y situación laboral (trabaja o no trabaja). A partir de esto, se formularon tres hipótesis específicas, cuyas diferencias de grupos fueron contrastadas mediante la prueba U de Mann-Whitney

En función de estas dimensiones, se formularon las siguientes hipótesis de trabajo:

(H1) Existen diferencias significativas en el rendimiento académico entre estudiantes foráneos y estudiantes locales.

(H2) Existen diferencias significativas en el rendimiento académico entre quienes estudian y trabajan y quienes se dedican exclusivamente al estudio.

RESULTADOS

Caracterización sociodemográfica

En primera instancia se presenta la tabla 2, en la que se expone el número de personas en el hogar de los estudiantes.

Tabla 1.
Número de personas en el hogar

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado

1-3 personas	37	37,0	37,0
4-6 personas	51	51,0	88,0
7-9 personas	10	10,0	98,0
Más de 9 personas	2	2,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

La mayoría de los estudiantes (51%) provienen de hogares con 4 a 6 integrantes, lo que sugiere que predominan las familias medianas. Por otro lado, un 37% vive en núcleos familiares más pequeños (1-3 personas), mientras que solo un 12% reside en hogares con más de 6 miembros. Esto indica que, aunque hay diversidad en los tamaños de las familias, la tendencia principal se inclina hacia grupos familiares no demasiado extenso

Tabla 2.
Jefe de hogar

	Frecuencia	**Porcentaje válido**	**Porcentaje acumulado**
Abuelos/as	6	6,0	6,0
Hermanos/as	2	2,0	8,0
Madre	29	29,0	37,0
Madre y padre	24	24,0	61,0
Otros	5	5,0	66,0
Padre	29	29,0	95,0
Tíos/as	3	3,0	98,0
Yo	2	2,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

En cuanto a la figura de autoridad en el hogar (Tabla 2), se observa que madres y padres tienen una presencia equilibrada (29% cada uno), seguido de un 24% de hogares donde ambos asumen este rol. Sin embargo, llama la atención que casi un tercio de los estudiantes tienen a su madre como única jefa de hogar, lo que podría reflejar realidades como hogares monoparentales. Además, un 6% está bajo el cuidado de abuelos, evidenciando la participación de generaciones anteriores en la crianza.

Tabla 3.
Nivel de instrucción del jefe de hogar

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bachillerato	33	33,0	33,0
Doctorado	3	3,0	36,0
Educación General Básica	26	26,0	62,0
Educación General Básica Superior	8	8,0	70,0
Maestría	4	4,0	74,0
No tiene estudios	4	4,0	78,0
Superior o tercer nivel	18	18,0	96,0
Técnico o tecnológico	4	4,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

Acorde a la tabla 3, el bachillerato (33%) y la Educación General Básica (26%) son los niveles más frecuentes entre los jefes de hogar, mientras que solo un 18% cuenta con estudios superiores. Aunque hay casos de posgrados (7% entre maestrías y doctorados), predomina una formación académica básica o media, lo que podría influir en las oportunidades laborales y económicas de estas familias.

Tabla 4.
Nivel de instrucción de la madre

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bachillerato	39	39,0	39,0
Doctorado	1	1,0	40,0
Educación General Básica	22	22,0	62,0
Educación General Básica Superior	12	12,0	74,0
Maestría	4	4,0	78,0

No sabe / No recuerda	1	1,0	79,0
No tiene estudios	3	3,0	82,0
Superior o tercer nivel	14	14,0	96,0
Técnico o tecnológico	4	4,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

En este caso de la tabla 4 muestra las madres tienen mayoritariamente bachillerato (39%) o Educación General Básica (22%). No obstante, un 14% alcanzó el nivel superior, y aunque hay pocos casos de posgrados (5%), se nota una ligera ventaja educativa frente a los jefes de hogar. Un dato relevante es que el 3% no tiene estudios, lo que podría relacionarse con brechas generacionales o de acceso a la educación.

Tabla 5.
Nivel de instrucción del padre

	Frecuencia	**Porcentaje válido**	**Porcentaje acumulado**
Bachillerato	33	33,0	33,0
Doctorado	4	4,0	37,0
Educación General Básica	26	26,0	63,0
Educación General Básica Superior	14	14,0	77,0
Maestría	1	1,0	78,0
No sabe / No recuerda	5	5,0	83,0
No tiene estudios	8	8,0	91,0
Superior o tercer nivel	8	8,0	99,0
Técnico o tecnológico	1	1,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

Los padres presentan una distribución similar a las madres, con un 33% en bachillerato y 26% en Educación General Básica. Sin embargo, hay un porcentaje más alto de padres sin estudios (8%) y menos con nivel superior (8%), lo que contrasta con el 14% de las

madres. Esto podría sugerir diferencias en el acceso a la educación por género en generaciones anteriores.

Tabla 6.
Ingreso económico mensual del hogar

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
$470 (SBU)	33	33,0	33,0
Entre $470y $800	21	21,0	54,0
Entre $800 y $1200	11	11,0	65,0
Más de $1200	8	8,0	73,0
Menos de $470 (SBU)	27	27,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

La situación económica que se presenta en la tabla 6 expone que el 60% de los hogares vive con $800 o menos al mes, incluyendo un 27% que no alcanza el Salario Básico Unificado (SBU). Solo un 8% supera los $1200, lo que refleja que la mayoría de los estudiantes proviene de familias con recursos limitados, lo cual podría afectar su acceso a materiales educativos o tecnologías.

Tabla 7.
Situación habitacional

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Arrendada	10	10,0	10,0
Casa prestada	8	8,0	18,0
Casa propia	79	79,0	97,0
Vivienda con familiares	3	3,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

Un 79% de los estudiantes vive en casa propia, lo que indica estabilidad en la vivienda para la mayoría. No obstante, un 18% habita en espacios prestados, arrendados o con familiares, lo que podría generar inseguridad o falta de privacidad para el estudio.

Tabla 8.
Servicios básicos de la vivienda

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Agua potable	1	1,0	1,0
Agua potable, Alcantarillado, Energía eléctrica	1	1,0	2,0
Agua potable, Alcantarillado, Energía eléctrica, Internet	27	27,0	29,0
Agua potable, Alcantarillado, Energía eléctrica, Servicio telefónico, Internet	23	23,0	52,0
Agua potable, Energía eléctrica	1	1,0	53,0
Agua potable, Energía eléctrica, Internet	18	18,0	71,0
Agua potable, Energía eléctrica, Servicio telefónico, Internet	12	12,0	83,0
Alcantarillado, Energía eléctrica, Internet	3	3,0	86,0
Energía eléctrica	2	2,0	88,0
Energía eléctrica, Internet	6	6,0	94,0
Energía eléctrica, Servicio telefónico, Internet	4	4,0	98,0
Internet	1	1,0	99,0
Servicio telefónico, Internet	1	1,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

Acorde a la tabla 8, la mayoría cuenta con servicios esenciales como agua, electricidad e internet (27% con todos los servicios y 23% incluyendo telefonía). Sin embargo, un 1% solo tiene agua potable, evidenciando desigualdades en el acceso a infraestructura básica, lo que podría dificultar las condiciones de estudio.

Tabla 9.
Espacio exclusivo para tareas académicas

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	41	41,0	41,0
Sí	59	59,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

En la tabla 9 se muestra que, aunque el 59% sí tiene un lugar dedicado al estudio, un 41% carece de él, lo que podría influir en la concentración y rendimiento académico, especialmente en hogares con varios miembros.

Tabla 10.
Estudiante foráneo

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	68	68,0	68,0
Sí	32	32,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

En relación con la tabla 10, el 68% no es foráneo, es decir, estudia en su ciudad de residencia. El 32% restante debe adaptarse a vivir fuera de su entorno familiar, lo que puede implicar mayores gastos y desafíos emocionales.

Tabla 11.
Trabajo durante estudios universitarios

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	44	44,0	44,0
Sí	56	56,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

La tabla 11 muestra que más de la mitad (56%) trabaja mientras estudia, lo que refleja la necesidad de generar ingresos, pero también podría impactar en su disponibilidad de tiempo para actividades académicas.

Tabla 12.
Beca o ayuda económica

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	94	94,0	94,0
Sí	6	6,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

Solo 6% recibe apoyo económico institucional, lo que sugiere que la mayoría depende de recursos familiares o laborales para financiar sus estudios. Esto refuerza la idea de que los estudiantes buscan alternativas propias para sostenerse.

Tabla 13.
Evaluación del rendimiento académico

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bueno	34	34,0	34,0
Deficiente	1	1,0	35,0
Excelente	19	19,0	54,0
Muy Bueno	30	30,0	84,0
Regular	16	16,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

La percepción del rendimiento es positiva: 34% lo califica como "bueno" y 30% como "muy bueno", mientras que un 19% se considera "excelente". Solo un 16% lo ve como "regular" y 1% como "deficiente". Esto indica que, a pesar de las dificultades económicas o familiares, los estudiantes mantienen un buen desempeño.

Tabla 14.
Promedio general de calificaciones

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
14.00 a 14.99	7	7,0	7,0
15.00 a 16.99	25	25,0	32,0
17.00 a 18.99	58	58,0	90,0

19.00 a 20	10	10,0	100,0
Total	**100**	**100,0**	

Fuente. Elaboración propia

Los resultados académicos concretos respaldan la autopercepción: 58% tiene promedios altos (17 a 18.99), y un 10% alcanza notas sobresalientes (19-20). Solo un 7% está en el rango más bajo (14-14.99), lo que refuerza la idea de un rendimiento académico sólido en general.

Posteriormente se planteó probar las hipótesis planteadas en la metodología, donde en la tabla 15 y 16 se muestran las hipótesis H1 y H2.

Tabla 15.
Prueba Anova de un factor (H1)

Kruskal-Wallis			
	χ^2	**gl**	**p**
Rendimiento académico en el semestre anterior	0.0704	1	0.791

Fuente. Elaboración propia mediante el software SPSS.

Para contrastar la hipótesis H2, que plantea la existencia de diferencias significativas en el rendimiento académico entre estudiantes foráneos y locales, se aplicó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, apropiada cuando los datos no siguen una distribución normal. Los resultados obtenidos fueron: $\chi^2 = 0.0704$, con 1 grado de libertad y un valor $p = 0.791$. Dado que el valor p es superior al nivel de significancia habitual (0.05), se acepta la hipótesis nula, concluyéndose que no existen diferencias estadísticamente significativas en el rendimiento académico entre ambos grupos. En consecuencia, tanto estudiantes foráneos como locales reportaron una autoevaluación de desempeño académico similar en el semestre anterior

Tabla 16.
Prueba Anova de un factor (H2)

Kruskal-Wallis			
	χ^2	**gl**	**p**

Rendimiento académico en el semestre anterior	1.45	1	0.229

Fuente. Elaboración propia

De acuerdo con los resultados obtenidos mediante la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en la autoevaluación del rendimiento académico entre los estudiantes que trabajan y estudian, y aquellos que se dedican exclusivamente al estudio ($\chi^2 = 1.45$; $gl = 1$; $p = 0.229$). Este hallazgo sugiere que la condición laboral no influye de manera significativa en la percepción del rendimiento académico durante el semestre anterior.

DISCUSIÓN

Los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes universitarios de la ULEAM, Manta, reflejan cómo ciertos factores socioeducativos condicionan, pero no determinan de manera exclusiva su rendimiento académico. Lo dicho es el principal hallazgo del estudio y resulta relevante porque difiere de la mayoría de los resultados reportados anteriormente. Por ende, para profundizar este hallazgo se compara con estudios similares en el contexto que han tenido resultados distintos o similares. Posteriormente se enfocó en profundizar los hallazgos acordes a los indicadores analizados del instrumento.

En primera instancia, el hallazgo principal muestra que no se identificaron diferencias significativas en el rendimiento académico entre estudiantes foráneos y locales ni entre quienes trabajan y no trabajan. Esto contrasta con diversos trabajos realizados en educación superior; por ejemplo, Araiza (2021) encontró que el capital familiar y las condiciones socioeconómicas sí generan brechas de rendimiento, reportando que los estudiantes con menos recursos presentan trayectorias académicas más frágiles. De manera similar, Herrera et al. (2022) evidenciaron que factores como el ingreso familiar y la disponibilidad de recursos educativos influyen de manera directa en los niveles de aprendizaje y desempeño en facultades universitarias. En la misma línea, Boné-Andrade (2023) demostró que el nivel socioeconómico es un predictor significativo del rendimiento, incluso al controlar otras variables mediante modelos de regresión.

Frente a esta literatura, el hallazgo de este estudio resulta novedoso, pues sugiere que,

en la población analizada, las condiciones típicamente consideradas determinantes ser foráneo, trabajar o no contar con apoyo económico no parecen traducirse en diferencias de rendimiento percibido. Lo cual lleva a considerar que, existe una posible línea de investigación a futuro con referencia a explicar este hallazgo, sin embargo, una posible razón es el factor de resiliencia de los estudiantes que no ha sido considerado como parte del alcance del estudio. Considerando este concepto, la literatura muestra un análisis de este factor, por ello, Song et al. (2024) evidencian que variables como la autoestima, el sentido de pertenencia y el bienestar subjetivo predicen con alta precisión la resiliencia en universitarios, lo que podría reducir el impacto negativo de condiciones externas en su desempeño.

De forma complementaria, Wang et al. (2025) destacan que entornos de aprendizaje claros, activos y con apoyo docente, junto con estrategias de afrontamiento y apoyo entre pares, fortalecen la capacidad de adaptación frente a dificultades materiales. Asimismo, Gómez- Molinero et al. (2018) demostraron que el optimismo explica una proporción importante de la resiliencia, facilitando que los estudiantes mantengan niveles adecuados de rendimiento aun en contextos adversos. Finalmente, revisiones como la de Egan et al. (2024) subrayan que los afectos positivos y los recursos emocionales atenúan la influencia de estresores socioeconómicos. En conjunto, esta literatura sugiere que, en la muestra analizada, la presencia de recursos psicológicos, académicos y contextuales pudo haber neutralizado las desigualdades socioeducativas, generando percepciones de rendimiento similares entre grupos que, en otros estudios, sí presentan brechas significativas.

En este orden expuesto, también se destaca la participación de los estudiantes en actividades laborales paralelas a sus estudios. Un factor que se asocia a defender la no significativa encontrada, ante esto Rodríguez y Guzmán (2019), afirman que las características personales pueden actuar como barreras protectoras frente a condiciones de riesgo, lo cual se manifiesta en una capacidad de resiliencia académica ante contextos desafiantes. De manera complementaria, el análisis de Costa et al. (2024) desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner enfatiza que los logros académicos se construyen en la interacción entre factores personales (motivación, autorregulación) y contextuales (familia, escuela, pares). En esta misma línea, la revisión de Al-Tameemi et al. (2023)

refuerza que el bajo desempeño académico responde a la combinación de factores académicos, sociales y personales.

Por otro lado, Kocsis y Molnár (2025) destacan la importancia de variables como la motivación intrínseca, la autorregulación del aprendizaje y la participación académica como mediadores de la relación entre condiciones socioeconómicas y desempeño. Esta perspectiva se refleja claramente en los hallazgos de ULEAM, donde las condiciones materiales desiguales no impidieron un rendimiento aceptable en la medida en que los estudiantes aplicaban estrategias de compromiso académico.

Por otro lado, las condiciones materiales del hogar, como la tenencia de vivienda o la disponibilidad de servicios básicos, muestran ciertas desigualdades. Aun así, una parte significativa de los estudiantes logra avanzar en su formación, lo que sugiere que el esfuerzo individual y el compromiso académico pueden compensar, en parte, las limitaciones estructurales. Este hallazgo representa parte de la no significativa entre grupos, en tal sentido aspectos como la ubicación geográfica del estudiante, es decir, si es foráneo o local, no mostró una influencia diferenciadora en el rendimiento. Esto refuerza el argumento de Moyano Cusco y Hernández (2022), quienes identifican que la continuidad y el éxito en los estudios superiores dependen más de la preparación previa y el perfil académico del estudiante que de su procedencia territorial.

En síntesis, los factores socioeducativos analizados permiten comprender la complejidad del contexto del estudiante universitario, pero no pueden ser interpretados de forma determinista. Tal como lo advierte Verdugo et al. (2023), el entorno influye, pero son las políticas institucionales, el acompañamiento pedagógico y las competencias individuales los elementos que terminan consolidando o limitando el rendimiento académico. Esto subraya la importancia de adoptar un enfoque integral en la atención educativa universitaria, que reconozca tanto las condiciones de origen como las potencialidades del estudiante.

Las diferencias observadas en cuanto a estructura familiar, nivel educativo de los padres, condiciones económicas y habitacionales no impidieron que la mayoría de los estudiantes mantuviera percepciones favorables sobre su propio desempeño. Este hallazgo respalda la idea de que las variables personales y no cognitivas, como la motivación, la autoeficacia y el autoconcepto académico, actúan como mediadores del éxito educativo

aun en contextos de riesgo social o económico. Rodríguez y Guzmán (2019) destacan precisamente que, en estudiantes con condiciones familiares desfavorables, la autoeficacia y el apoyo afectivo percibido pueden compensar carencias estructurales, favoreciendo la permanencia y el rendimiento.

Asimismo, se observó que la participación laboral paralela a los estudios no produce diferencias estadísticamente significativas en el rendimiento. Esta situación puede entenderse desde la perspectiva de la resiliencia académica, donde las características personales y las estrategias de afrontamiento permiten equilibrar las exigencias externas. Según Costa et al. (2024), la interacción entre factores personales como la autorregulación, la motivación intrínseca y las estrategias de afrontamiento y factores contextuales familia, escuela y pares explica en gran medida los logros académicos. De manera similar, Barreno-Freire et al. (2022) evidencian que los factores personales tienen un peso superior a los institucionales y sociales en la explicación del desempeño estudiantil, lo cual coincide con la autonomía y compromiso manifestado por los estudiantes de la ULEAM.

Otro resultado relevante es que el nivel educativo de los padres, predominantemente medio o bajo, no constituye una barrera insuperable para alcanzar buenos resultados. Este hallazgo se interpreta a la luz de las investigaciones de Palacios y Ariza (2023), quienes demuestran que, aunque la formación parental influye positivamente en el rendimiento, su efecto puede ser moderado por la disponibilidad de recursos tecnológicos y la capacidad de adaptación del estudiante ante condiciones cambiantes, como se observó durante la pandemia. En el caso de la ULEAM, el aprovechamiento de recursos disponibles y la motivación interna parecen suplir la falta de capital educativo familiar.

En relación con las condiciones materiales, si bien persisten desigualdades en vivienda y acceso a servicios básicos, los resultados indican que el compromiso académico y las estrategias personales pueden compensar parcialmente tales limitaciones. Este hallazgo coincide con lo señalado por Tomul y Savasci (2012) y Rodríguez-Hernández et al. (2020) quienes muestran que el nivel socioeconómico explica solo una fracción limitada del rendimiento, siendo más determinantes los hábitos de estudio, la disciplina y el acompañamiento institucional. De igual modo, Kassaw y Demareva, (2023) evidencian que hábitos saludables de descanso y autocuidado tienen efectos protectores sobre el

desempeño, aun cuando el entorno físico o familiar sea desfavorable.

Por otra parte, la ausencia de diferencias significativas en el rendimiento entre estudiantes locales y foráneos sugiere que el éxito académico depende menos del lugar de origen que del bagaje formativo previo y las estrategias de adaptación universitaria. Kapinga y Amani (2016) ya habían identificado que la atención sostenida, la flexibilidad cognitiva y la autorregulación predicen de manera más robusta las calificaciones que las condiciones sociodemográficas. Este patrón se refuerza en los hallazgos de la presente investigación, donde la mayoría de los estudiantes muestra capacidad de organización y persistencia, independientemente de su contexto geográfico.

Finalmente, una vez se ha expresado el contraste analizado, es importante considerar que la muestra no probabilística utilizada impide generalizar los resultados a toda la Facultad, pues los 100 participantes no representan estadísticamente a los más de 2,700 estudiantes. Aun así, los hallazgos brindan una visión útil sobre cómo las condiciones socioeducativas influyen en la experiencia estudiantil y pueden orientar acciones institucionales, en particular el estudio presenta un hallazgo relevante y con novedad para al ámbito de educación superior. Además, se reitera la necesidad de una línea investigación que se asocie a la resiliencia personal de los estudiantes ante factores socioeconómicos que pueden limitar su desarrollo y formación.

CONCLUSIONES

La investigación permitió evidenciar que los factores socioeducativos no influyen en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de forma significativa. En tal sentido, las condiciones económicas, el nivel educativo de los padres y el entorno familiar constituyen variables que, si bien introducen desigualdades en las oportunidades de aprendizaje, no necesariamente definen el éxito académico. Los resultados demuestran que los estudiantes son capaces de desarrollar estrategias de adaptación y superación que les permiten mantener un desempeño estable, aun en contextos de limitaciones estructurales.

En función de estos hallazgos, se concluye que la institución universitaria debe fortalecer las políticas de acompañamiento académico y psicosocial, priorizando a los estudiantes que enfrentan condiciones de vulnerabilidad. Es necesario consolidar programas de

tutoría y orientación que aborden tanto las necesidades académicas como las emocionales, promoviendo espacios seguros, de diálogo y apoyo mutuo. La creación de ambientes de estudio adecuados, el acceso a recursos tecnológicos y el seguimiento personalizado de los casos de riesgo académico pueden contribuir a reducir la brecha entre las distintas condiciones socioeducativas.

Otro aspecto fundamental es la valorización de las fortalezas personales de los estudiantes. El estudio muestra que muchos logran un rendimiento satisfactorio a pesar de enfrentar limitaciones económicas o familiares, lo que evidencia la presencia de habilidades resilientes y estrategias de autorregulación del aprendizaje. Estas capacidades deben ser reconocidas y potenciadas por la universidad mediante acciones formativas que fortalezcan la autonomía, la organización del tiempo, la planificación académica y la gestión emocional.

Finalmente, la ausencia de diferencias significativas en el rendimiento entre grupos con distintas condiciones socioeducativas sugiere la necesidad de seguir profundizando en la comprensión de otros factores asociados al desempeño. Se recomienda ampliar futuras investigaciones hacia variables como la calidad de la enseñanza, la resiliencia personal. el clima institucional, la participación estudiantil y el apoyo social percibido. Igualmente, se plantea la conveniencia de aplicar metodologías mixtas y muestras más amplias que permitan obtener una visión representativa del contexto universitario.

Conflicto de interés

Los autores no tienen conflictos de interés

Financiación

Este proyecto no contó con ninguna fuente de financiación

Responsabilidades Éticas

El proyecto fue aprobado por el comité de ética de la institución.

REFERENCIAS

Acosta, D., y Acuña Saltos, O. A. (2022). *Los factores socioeducativos y su relación con*

el rezago escolar en los estudiantes pertenecientes a la Educación Básica Superior Extraordinaria "EBSE" en los centros educativos del Distrito Metropolitano de Quito periodo lectivo 2021-2022 [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/5518476f-8501-4acc-b7a8-46a48c409b04

Acosta, Z. N. M., y Fernández, J. M. P. (2023). Desempeño docente y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de la Unidad Educativa «Diez de Agosto». *Ciencia y Educación*, *4*(5), 13-34. https://doi.org/10.5281/ZENODO.8192223

Al-Tameemi, R. A. N., Johnson, C., Gitay, R., Abdel-Salam, A.-S. G., Hazaa, K. A., BenSaid, A., y Romanowski, M. H. (2023a). Determinants of poor academic performance among undergraduate students—A systematic literature review. *International Journal of Educational Research Open*, *4*, 100232. https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2023.100232

Araiza Lozano, M. Á. (2021). Factores socioeconómicos asociados al rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Dilemas contemporáneos: Educación*, *Política y Valores*. https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2831

Barreno-Freire, S., Haro-Jácome, O., Martínez-Benítez, J., y Borja-Naranjo, G. (2022). Análisis de factores determinantes en el rendimiento académico del estudiantado de la Facultad de Filosofía-Universidad Central del Ecuador. *Cátedra*, *5*(2), 75-97. https://doi.org/10.29166/catedra.v5i2.3552

Blanco Boada, J. J., y Barco Sosa, J. A. (2020). Influencia de factores socio-económicos en el desempeño académico estudiantil del departamento de Educación Física IPC. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0, 24*(3), 7-29. https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1364

Bonastre, E. C. (2023). Factores relacionados al rendimiento académico de estudiantes de la Carrera Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4*(5), 1170–1188. https://doi.org/10.56712/latam.v4i5.1386

Boné-Andrade, M. F. (2023). Impacto de factores socioeconómicos en el rendimiento académico: Análisis con modelos de regresión.: Impact of Socioeconomic Factors

on Academic Performance: Analysis Using Regression Models. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales, 2*(4), 1-9. https://doi.org/10.70577/reg.v2i4.45

Cabascango, J. (2022). *Factores socioeducativos en el rendimiento académico en el área de Ciencias Naturales, Primer Año de Bachillerato General Unificado, Unidad Educativa Franciscana San Andrés Centro, D.M. de Quito, 2020-2021* [Tesis de grado, UCE]. http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/27924

Cáceres, M. L., Suárez Monzón, N., Gómez Suárez, V., Zúñiga Rodríguez, M., y Quintero López, I. (2022). Evaluación exploratoria de los factores socioeducativos y su influencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje en condiciones de covid-19. Un estudio comparado entre estudiantes universitarios ecuatorianos y mexicanos. *Revista Universidad y Sociedad, 14*(5), 120-135. https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3238?articlesBySameAuthorPage=2

Coleman, J. S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology, 94*(1), S95-S120. JSTOR. https://www.jstor.org/stable/2780243

Costa, A., Moreira, D., Casanova, J., Azevedo, Â., Gonçalves, A., Oliveira, Í., Azevedo, R., y Dias, P. C. (2024). Determinants of academic achievement from the middle to secondary school education: A systematic review. *Social Psychology of Education, 27*(6), 3533-3572. https://doi.org/10.1007/s11218-024-09941-z

Egan, L., Park, H., Lam, J., y Gatt, J. (2024). Resilience to Stress and Adversity: A Narrative Review of the Role of Positive Affect. *Psychology Research and Behavior Management*, *17*, 2011-2038. https://doi.org/10.2147/PRBM.S391403

Erazo, O. A. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica, 2*(2), 144-173. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815141

Gilleard, C. (2020). Bourdieu's forms of capital and the stratification of later life. *Journal of Aging Studies*, *53*, 100851. https://doi.org/10.1016/j.jaging.2020.100851

Gómez- Molinero, R., Zayas, A., Ruíz-González, P., y Guil, R. (2018). Optimism and resilience among university students. International Journal of Developmental and Educational Psychology. *Revista INFAD de Psicología., 1*(1), 147.

https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1179

Gutiérrez, C. X. F., Correa, C. L. O., Araujo, J. V. C., Delgado, A. A. E., Cabrera, I. C. E., y Llivicura, R. G. P. (2023). Estrategias de intervención para prevenir el impacto del acoso escolar en el rendimiento académico. *REVISTA INVECOM "Estudios transdisciplinarios en comunicación y sociedad"* 3(2), 1-16 https://doi.org/10.5281/ZENODO.8057832

Herrera Rodríguez, M., Gutiérrez Ortiz, M. E., y Flores Loo, D. P. (2022). Factores socioeconómicos y su impacto en el aprendizaje de universitarios de una facultad administrativa: Un enfoque desde el Enfoque del Desarrollo Sostenible. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, *9*(2), 1-17. https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i2.3067

Janqui, G., y Janqui-Esquivel, M. (2021). "Relación de los factores socio-educativos y el Rendimiento Académico en los estudiantes de Agroecología y Desarrollo Rural de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco-filial Vilcabamba (Grau)". *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5*(3), 2793-2812. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.490

Kapinga, O., y Amani, J. (2016). Determinants of Students' Academic Performance in Higher Learning Institutions in Tanzania. *Journal of Education and Human Development, 5*(3). https://doi.org/10.15640/jehd.v5n3a8

Kassaw, C., y Demareva, V. (2023). Determinants of academic achievement among higher education student found in low resource setting, A systematic review. *PLOS ONE, 18*(11), e0294585. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0294585

Kocsis, Á., y Molnár, G. (2025). Factors influencing academic performance and dropout rates in higher education. *Oxford Review of Education, 51*(3), 414-432. https://doi.org/10.1080/03054985.2024.2316616

Lucendo, M. C., Herrera, Y. R., Reyna, M. A. C., y Gaibor, G. J. Á. (2025). Socio-academic factors associated with academic performance in university students. *International Journal of Innovative Research and Scientific Studies, 8*(3), 627-634. https://doi.org/10.53894/ijirss.v8i3.6588

Moyano Cusco, J. C., y Hernández Junco, V. (2022). Factores socio-educativos en la continuidad de estudios superiores en los bachilleres de la comunidad Chibuleo.

Revista de Investigación *Enlace Universitario, 21*(2), 68-99. https://doi.org/10.33789/enlace.21.2.118

Oviedo Cumbicus, M. F., Gallegos Suquilanda, S. V., y Alejandro Maza, R. I. (2025). Influencia de la Infraestructura Escolar en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, 4*(4), 2266-2278. https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i4.790

Palacios Mena, N., y Ariza Bulla, J. F. (2023). Socioeconomic conditions and academic performance in higher education in Colombia during the pandemic. *Quality in Higher Education, 29*(2), 242-260. https://doi.org/10.1080/13538322.2022.2088564

Rawls, J. (1971). *A Theory of Justice*: *Original Edition*. Harvard University Press. https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9z6v

Rodríguez, D., y Guzmán Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo: Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles Educativos, 41*(164), 118-134. https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925

Rodríguez, F. (2013). Interés vocacional-profesional y rendimiento académico en los estudiantes de la Universidad Nacional del Centro del Perú. *Apuntes de ciencias sociales, 03*(02), 165-172. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5042995

Rodríguez-Hernández, C. F., Cascallar, E., y Kyndt, E. (2020). Socio-economic status and academic performance in higher education: A systematic review. *Educational Research Review, 29*, 100305. https://doi.org/10.1016/j.edurev.2019.100305

Romero, J. F., y Lavigne, R. (2005). *Dificultades en el Aprendizaje: Unificación de Criterios Diagnósticos I. Definición, Características y Tipos. Consejería de Educación, Dirección General de Participación y Solidaridad Educativa.* http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO24885/dificultades_aprendizaje_2.pdf

Sanchez-Jabba, A. (2011). Etnia y rendimiento académico en Colombia. *Revista de Economía del Rosario, 14*(2), 189-227. https://revistas.urosario.edu.co/index.php/economia/article/view/2158

Sánchez-Sánchez, A. M., Mello-Román, J. D., Segura, M., y Hernández, A. (2024a).

Identifying the Determinants of Academic Success: A Machine Learning Approach in Spanish Higher Education. Systems, 12(10), 425. https://doi.org/10.3390/systems12100425

Song, P., Cai, X., Qin, D., Wang, Q., Liu, X., Zhong, M., Li, L., y Yang, Y. (2024). Analyzing psychological resilience in college students: A decision tree model. *Heliyon, 10*(11), e32583. https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e32583

Tomul, E., y Savasci, H. S. (2012). Socioeconomic determinants of academic achievement. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability, 24*(3), 175-187. https://doi.org/10.1007/s11092-012-9149-3

Verdugo Guamán, M. E., Cabrera Ortíz, F., Cabrera Tenecela, H. P., y Escudero Durán, M. L. (2023). Factores que inciden en el rendimiento académico en los primeros años de los estudiantes de la Universidad de Cuenca, Ecuador. Revista Andina de Educación, 6(2), *006210*. https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.10

Wang, F., Huang, P., Xi, Y., y King, R. B. (2025). Fostering resilience among university students: The role of teaching and learning environments. *Heliyon, 10*(11), e32583. https://doi.org/10.1007/s10734-025-01484-2

©2026 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)